

DIARIO *de la* HISTORIA

Buenos Aires 23 de Abril de 1985

para CHICOS

Suplemento Especial - Contenidos provistos por la Secretaría de Educación de la Ciudad de Buenos Aires

COMENZO EL JUICIO A LOS EX COMANDANTES DE LA DICTADURA

UN SOLO GRITO ¡JUSTICIA!



Más de setenta mil personas recorrieron las calles de las principales ciudades del país, en apoyo al juicio a las Juntas Militares. Los participantes de la movilización marcharon con un único reclamo: juicio y castigo a los culpables.

Mientras en el Palacio de Tribunales comenzaba el juicio más importante de la historia argentina, casi setenta mil personas recorrieron ayer por la tarde las calles de Buenos Aires y de otras ciudades del interior del país.

El apoyo al juicio a los ex comandantes fue rotundo. En la Capital Federal, más de cincuenta mil personas, convocadas

por organizaciones de derechos humanos y partidos políticos, exigían "juicio y castigo a los culpables del terrorismo de Estado".

A lo largo de dieciséis cuadras, las manos de hombres y mujeres sostenían pancartas con los nombres, las edades y la ocupación de miles de personas desaparecidas. Al frente de las columnas, marcharon los representantes de los organismos

de derechos humanos, entre ellos, Madres y Abuelas de Plaza de Mayo.

Cuando llegaron a la Plaza de Los Dos Congresos, Adolfo Pérez Esquivel, uno de los hombres que más luchó por los derechos humanos y que recibió el premio Nobel de la Paz en 1980, leyó un discurso. En representación de las miles de personas que iban llegando a la Plaza, expresó su solidaridad con los testigos

que declaran en el juicio, pidió por la libertad de los presos políticos y reclamó la devolución de los niños secuestrados a sus familias. En uno de los momentos más emotivos de la tarde, Pérez Esquivel dijo: "La democracia no puede suicidarse, porque el pueblo argentino reclama su vigencia". Y cientos de miles de palmas aplaudieron al grito de "¡justicia!".

Un país que se juzga a sí mismo

UN DIA HISTORICO: COMENZO EL JUICIO A LAS JUNTAS MILITARES

En medio de una movilización generalizada en todo el país, comenzó ayer el juicio a los militares acusados de cometer violaciones a los derechos humanos, durante la última dictadura militar.

Por primera vez en la historia, los ex Jefes de una dictadura militar tendrán que “sentarse en el banquillo de los acusados” y enfrentar a la Justicia. Al mismo tiempo que una multitud se manifestaba en las calles de Buenos Aires, comenzó ayer el juicio en el que se investigarán las violaciones a los derechos humanos cometidas por los miembros del régimen militar, entre 1976 y 1983. Sólo 2 de los acusados, los generales Jorge Rafael Videla y Leopoldo Fortunato Galtieri, llegaron a la Sala de Audiencias vestidos de civil. Los demás se presentaron con sus uniformes y entraron con paso seguro, aunque mirando de reojo a un público que los observaba atento y desafiante. Al frente de la sala, en un estrado, se encontraban los seis jueces. Un escritorio cercano reunía a los fiscales de un lado y a los abogados defensores del otro. Frente a ellos, se sentaba cada testigo. Detrás, en un largo banco de madera, se recortaba la figura de los nueve militares acusados. La vivencia que cada uno tenía de ese momento podía verse en sus actitudes corporales. Videla tenía sus manos cruzadas sobre la mesa y miraba fijamente hacia un vidrio con dibujos, el almirante Armando Lambrus-



El Fiscal General Dr. Julio Strassera y cuatro de los militares enjuiciados

chini fijaba la atención en sus zapatos y su uniforme. A su lado, el brigadier Omar Rubens Graffigna se veía francamente desanimado y el ex Jefe de la Marina, Jorge Isaac Anaya, mantenía una expresión dura. El otro Jefe de la Fuerza Aérea, Orlando Ramón Agosti, bajaba la vista ante las preguntas del fiscal general, Julio Strassera, mientras Galtieri miraba despectivamente al fiscal adjunto, Luis Moreno Ocampo. El primer día, prestaron declaración representantes de organismos internacionales de derechos humanos y dirigentes políticos del gobierno derrocado por los militares en 1976, como el ex presidente interino, Italo Luder. Luego, en medio de un silencio absoluto, el fiscal Strassera comenzó a preguntar a los testigos sobre los crímenes cometidos durante esa época. Mientras en el Palacio de Tribunales crecía la tensión con cada testimonio, en la calle la gente se animaba a opinar sobre los años de dictadura. Un periodista de Diario de la Historia escuchó a un hombre que, sentado en un bar del centro, decía: “Me enteré de que había gente desaparecida recién en 1980, 1981. Antes se tapaba todo”.

Informe de la CONADEP

LO QUE DICE EL “NUNCA MAS”

Una de las principales herramientas que la Fiscalía usará en sus fundamentos durante el juicio a las Juntas Militares será el informe Nunca Más. Desde su publicación, el documento elaborado por la Comisión Nacional sobre la Desaparición de Personas (CONADEP) se convirtió en un elemento fundamental para conocer los hechos represivos ocurridos durante el gobierno militar. Aquí se muestran parte de las conclusiones a las que se llegó luego de recoger denuncias de familiares de desaparecidos, testimonios de algunos de los liberados de los centros clandestinos y declaraciones de miembros de las fuerzas de seguridad:

- El método usado por las fuerzas represivas, comenzaba por el secuestro de víctimas y el ocultamiento de su identidad.
- Las personas secuestradas eran llevadas a centros clandestinos de detención.
- Allí se los sometía a tormentos.
- La mayoría de las personas detenidas fueron exterminadas y se ocultó su identidad.
- La mayor cantidad de detenidos en los centros clandestinos eran obreros (30%) y estudiantes (21%).



Sabato entrega en Buenos Aires el informe de la CONADEP al Presidente Alfonsín.

SABATO PREMIADO EN MADRID

El escritor Ernesto Sabato llegó hace unos días a Madrid para recibir el Premio Cervantes de Literatura. Al recibir el premio, Sábato, presidente de la Comisión Nacional sobre la Desaparición de Personas (CONA-

DEP), dijo que “el juicio contra los militares que gobernaron a la Argentina tras el golpe de 1976 es un hecho histórico, porque jamás se juzgó en América latina a los responsables de la subversión constitucional”.

Archivos de inteligencia

QUEMAN INFORMACION CLAVE DE LA DICTADURA

Los directivos de la petrolera estatal argentina YPF decidieron eliminar archivos que contenían datos de trabajadores de la empresa. En una ceremonia celebrada ayer, se quemaron carpetas con información personal de los empleados que se oponían a los militares que dirigieron YPF desde 1976 hasta 1983. Durante la última dictadura militar, se conformaron “listas negras” con los nombres de los empleados sospechados de oponerse al régimen militar. Esa información se utilizaba para investigar a los trabajadores y perseguirlos, si su forma de pensar era diferente a la del gobierno de facto. “Cumplimos hoy con nuestro objetivo: finalizar una etapa horrible para la historia argentina y comenzar una nueva era de trabajo en libertad”, dijo el encargado de la quema de los papeles, Jorge Giacobbe.

Los más vistos por TV



Rucucu barre con el rating
“No toca botón” sigue rompiendo todos los rating de la televisión argentina. En su programa, el cómico Alberto Olmedo divierte a millones de televidentes con sus ocurrencias. El actor sorprende a todos con sus miradas cómplices a la cámara, que muestran una forma de humor nunca vista en la televisión argentina.

Suceso extraterrestre
Otro suceso de este año ha sido la serie “V, Invasión Extraterrestre”, donde millones de seres de otro planeta llegan en sus enormes naves espaciales con el objetivo de dominar la tierra y someter a toda la humanidad.

Cine
Norma Aleandro, mejor actriz en Cannes
Gracias a su formidable actuación en la película “La historia Oficial”, Norma Aleandro ganó el premio a la mejor actriz en el Festival de Cannes. La película, dirigida por Luis Puenzo, relata la historia de un matrimonio que se apropió de la hija de una pareja desaparecida durante la dictadura militar.

Camila peleó por el Oscar
Camila, dirigida por la directora María Luisa Bemberg, compitió por el Oscar a la mejor película extranjera, pero no logró ganar el premio internacional. El film revela la historia de un amor prohibido entre un sacerdote y una mujer de la elite porteña, durante el siglo XIX.

Triunfó el Sub-17

ARGENTINA OTRA VEZ CAMPEON



Hugo Maradona marca uno de sus dos goles, sin que el arquero pueda intervenir.

Con dos goles del hermano menor de Diego Maradona, la selección argentina Sub-17 obtuvo anoche el título sudamericano, al vencer en la final 3 a 2 a Brasil. Hugo Hernán Maradona hizo vibrar con sus gambetas y goles a las casi cincuenta mil personas que colmaron el estadio de Vélez. En un vibrante y emotivo encuentro, los brasileños intentaron pero no pudieron vencer al equipo argentino: la habilidad

de Fernando Redondo en el mediocampo, la velocidad de Pedro Sallaberry, las genialidades de Lorenzo Frutos y de Maradona y la seguridad de José Miguel en el arco se lucieron en la cancha. De esta forma, el seleccionado argentino conducido por Carlos Pachamé se clasificó para el Mundial que se disputará en China. Fue otro clásico entre Argentina y Brasil, y otro triunfo para el equipo juvenil.

Contra la censura

NO MAS LIBROS PROHIBIDOS

Vuelven a las aulas los libros para niños que fueron prohibidos durante la última dictadura militar. Uno de ellos es "Un elefante ocupa mucho espacio", de la reconocida escritora Elsa Bornemann. Curiosamente, un año antes de su prohibición lo habían elegido para integrar la Lista de Honor del Premio Internacional "Hans Christian Andersen". El primero de los cuentos del libro, quizá el más cuestionado por los militares, narra una huelga que los animales de un circo hacían contra los domadores. La escritora expresó que su libro habla de la justicia y por eso cree que sus cuentos eran inaceptables para quienes gobernaban el país en esos años: “Estaba prohibida la paz, la solidaridad; se instaló la fuerza de los contravalores o disvalores”, dijo Bornemann. Otro de los libros censurados por el gobierno militar que vuelve a poblar las bibliotecas infantiles es “La Torre de Cubos”, de la escritora cordobesa Laura Devetach. La autora contó que tras la prohibición del libro sufrió persecuciones: “A partir de ahí la pasé bastante mal. Yo vivía en Córdoba. Finalmente, nos vinimos con mi marido a Buenos Aires en busca de trabajo y anonimato. Durante todo ese período quise publicar y no pude”.



Continúan las tormentas

EL PAIS PASADO POR AGUA

El temporal que vive Mar del Plata desde los últimos días provocó el desborde del mar. Las gigantescas olas inundaron las calles y se metieron en las casas. Fue tanta la cantidad de agua que llegó al barrio de La Perla que la gente tuvo que ir a trabajar en bote. Al mismo tiempo, la ciudad de Buenos Aires y el Gran Buenos Aires amanecieron inundados por una tormenta de lluvia y granizo. Hasta ahora, el temporal dejó 14 muertos y 100 mil personas evacuadas en escuelas de Capital y el Conurbano bonaerense. Debido a esta situación, no se dictarán clases durante toda la semana.

Greenpeace contra la contaminación

EL RAINBOW WARRIOR NAVEGARA LA COSTA DE NUEVA ZELANDA



Preparando la nave para la partida.

Siguen las manifestaciones de Greenpeace en contra de los ensayos nucleares y los residuos radiactivos. Esta vez, la organización ecologista trasladará el barco Rainbow Warrior (Guerrero del Arco Iris) a Auckland, Nueva Zelanda, para protestar contra los ensayos nucleares franceses en el Sur del océano Pacífico. La embarcación, con un arco iris pintado en su casco, ya navegó los mares de todo el mundo. El Rainbow Warrior es usado por Greenpeace como un símbolo para expresar su oposición a las actividades realizadas por diferentes países que ponen en peligro el medioambiente y la vida de las especies marinas. La tripulación está formada por un capitán, marineros, ingenieros, electricistas, operadores de telecomunicaciones y cocineros. El nombre Rainbow Warrior está inspirado en la profecía de un indio de Norteamérica, que ve un tiempo donde los humanos han destruido al mundo y los Guerreros del Arco Iris se alzan para salvarlo.

Entrevista al ex fiscal general del Juicio a las Juntas, Dr. Julio Strassera

El Juicio: un hito en la consolidación democrática

Para Julio Strassera el Juicio a las Juntas es un caso único en el mundo. En esta entrevista evoca el difícil contexto en el que se desarrolló.

¿Cómo llega a ser el fiscal del Juicio a las Juntas?

Yo entré en el año 1962 a Tribunales, entré en el último cargo. Me recibí de abogado, fui sucesivamente Secretario de Juzgado, de allí pasé a ser fiscal de Primera Instancia en lo Federal. Durante la época de la dictadura, un día tuve una discusión con el Subsecretario de Justicia de la dictadura, Laureano Álvarez Estrada. Yo no quise cumplir una orden y no me echaron, me ascendieron. Me sacaron de la Justicia Federal y me mandaron a la Justicia Ordinaria, y fui juez de sentencia, me dediqué a condenar ladrones de gallinas y no seguí en cuestiones federales o políticas. Y con el advenimiento de la democracia me ofrecieron el puesto de Fiscal de Cámara. Pero ni se sabía que podía iniciarse el juicio todavía.

¿Qué sintió ante ese ofrecimiento?

Tuve muchas dudas. A uno le cuesta cambiar de puesto porque es otra actividad. Yo ya me sentía muy cómodo como juez de sentencia, que es uno de los puestos más lindos que había en ese momento. Y dudé. Pedí una semana para pensarlo y me dijeron: “Tenés 48 horas”. Así que fue “sí o sí”. Entonces acepté.

Y cuando comienza el juicio, ¿cuáles eran sus expectativas?

Mis expectativas se cumplieron ampliamente: eran lograr una condena y yo estaba seguro de que la podía lograr.

¿Cuál era el clima político en los primeros momentos del juicio?

Toda la gente dudaba. Nosotros no dudábamos. Ni los camaristas ni yo. Pero toda la gente dudaba y decía: “En cualquier momento esto se aborta. Hay una amenaza de golpe y el juicio no va a seguir adelante”. Eso creo que era una convicción hasta de los acusados y sus abogados defensores. Afortunadamente se hizo rápido, porque si este juicio duraba dos o tres años, teníamos el levantamiento (se refiere al levantamiento carapintada que se produce en 1987) y teníamos un problema.

¿Qué precedentes nacionales e internacionales había para un juicio de

esas características?

Ninguno. El juicio es único. Le voy a dar una comparación: el juicio de Nüremberg, fue hecho por un tribunal militar y del país vencedor, con dudosa aplicación de la ley vigente. El otro que se dice que es muy parecido es el juicio de los coroneles griegos, que fue hecho por un tribunal militar. Allí, (los acusados) fueron condenados por traición a la patria, no por delitos cometidos contra los derechos humanos, ni por delitos comunes. El juicio a las Juntas Militares fue hecho por un Tribunal que tenía cien años de existencia en el país, caso único en el mundo, antecedente

“La sociedad dio un total respaldo, total apoyo al juicio”

tes no había. Y ése es el enorme mérito que hay que destacarle al ex presidente Raúl Alfonsín, que es el autor de esto.

¿Qué sintió en ese momento?

Yo estaba convencido de que estaba haciendo lo más importante de mi carrera. A punto tal que terminé el juicio y renuncié. Sentía que ahí se había culminado mi carrera judicial. Yo no podía volver a la Fiscalía de Cámara a pedir condena para los carteros que no entregaban correspondencia. Me fui como Embajador de Derechos Humanos, en Ginebra, durante casi tres años, porque yo era embajador político: cesaba con el presidente Alfonsín. Y (el ex presidente Carlos) Menem me mandó un nuevo acuerdo del Senado y me confirmó en el cargo. Y cuando dictó los indultos yo renuncié. Uno como embajador debe defender una política de Estado y yo no podía defender esa política de Estado en materia de Derechos Humanos en Ginebra.

¿Cómo piensa que incidió el juicio en

la sociedad argentina en aquel momento?

Creo que fue muy, muy importante, en ese momento por lo menos... Esto se va diluyendo. Hay gente que hoy no tiene la menor idea de lo que fue el juicio, especialmente en chicos jóvenes. Algunos, sí. Pero esto no es novedad sólo acá. En Alemania, hace más de 20 años, una encuesta entre estudiantes secundarios demostró que un elevado porcentaje no sabía quién había sido el señor Adolfo Hitler. Por eso soy partidario de que esto se siga difundiendo.

¿Cuál fue la actitud de la sociedad durante el juicio?

Un total respaldo, total apoyo. Incluso, la clase media alta. Salvo ciertos sectores del empresariado, del sindicalismo y de la Iglesia: todos reaccionarios. Era muy representativa la gente que apoyaba, aunque no era poderosa económicamente.

¿Qué generaba en usted el hecho de que hubiera cincuenta mil personas en la calle el día que comenzó el juicio?

Un poco de miedo. Yo no sabía qué iba a pasar. Era posible que hubiera algún disturbio grave, que no nos diera tranquilidad. Por eso, creo que correctamente la Cámara prohibió la televisación directa, para no generar una grave conmoción pública. El juicio era público, se podía asistir y además estaban acreditados periodistas de acá y de todas partes del mundo.

¿En ningún momento sintió miedo?

No, ni yo ni siquiera mis empleados que eran muy jóvenes.

¿Cómo influyó el juicio en su vida?

Me dio muchas satisfacciones: me invitan continuamente de Europa a simposios y conferencias. También tuve algunos inconvenientes en el ejercicio de la profesión de abogado. A uno lo etiquetan: “Strassera, defensor de Derechos Humanos”. Me vienen a buscar para que trabaje gratis, cosa que hago. Pero no me va a venir a buscar ningún banquero, aunque creo que lo puedo defender tan bien como a cualquier otro.

Editorial

La sociedad, a través de sus instituciones, dispone de mecanismos para dar respuesta aún a aquello que parece no tenerla. El Juicio a las Juntas Militares es un ejemplo de que la posibilidad de reparar la injusticia dentro de la ley es un horizonte posible. La función pedagógica y no sólo justiciera de ese proceso sigue vigente hoy: emergentes de una de las peores etapas de su historia, miles de argentinos se asomaron a la tragedia al leer a diario los relatos de las audiencias; el escenario de los tribunales fue no sólo una posibilidad para castigar a los culpables, sino un espacio para reflexionar acerca de la sociedad que había hecho posible esa matanza. Compartimos con los actores de hace veinte años una convicción: el inicio del Juicio a las Juntas Militares, en abril de 1985, es un hito en nuestro crecimiento como una sociedad respetuosa de las instituciones y de la vida.

Hoy a 20 años del inicio del Juicio a las Juntas Militares este número de El Diario de la Historia es una apuesta a poner en el ámbito de las escuelas la celebración de este hecho relevante para la vida democrática.

ROXANA PERAZZA,
Secretaria de Educación.
Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires

Lecturas

Asociación Civil Memoria Abierta, *Otras voces de la historia*. CD ROM, Buenos Aires, 2002.

Comisión Provincial por la Memoria, Puentes, publicación trimestral, La Plata. Dossier “Educación y memoria”.

Dussel, I., Finocchio, S. y Gojman, S. (1997), *Haciendo memoria en el país de Nunca Más*, Buenos Aires, Eudeba. Reedicción 2003.

Guelerman, S. (comp.), *Memorias en presente. Identidad y transmisión en la Argentina posgenocidio*, Buenos Aires, Norma, 2001. Invernizzi, H. y Gociol, J., *Un golpe a los libros. Represión a la cultura durante la última dictadura militar*, Buenos Aires, Eudeba, 2002.

Jelin, E., y Lorenz, F. (compiladores) (2004), *Educación y memoria. La escuela elabora el pasado*, Madrid – Buenos Aires, Siglo XXI.

Montes, G., *El golpe*. Tercera edición ampliada y actualizada de *El golpe y los chicos*, Buenos Aires, La Página, 2001. Revista Quincenal de Literatura Infantil y Juvenil Imaginaria, N° 48 - Buenos Aires, 4 de abril de 2001, www.imaginaria.com.ar.

Este suplemento pretende acercar a familias y escuelas información, sentidos y perspectivas sobre acontecimientos de nuestra historia. Se trata de un diario imaginario publicado en Abril de 1985.

Contenido y redacción: Secretaría de Educación de la Ciudad de Buenos Aires. Diana González. Federico Lorenz. Natalia Aruguete.

Fotografías:

Archivo Clarín, Archivo Memoria Abierta, Ricardo Ceppi, Alejandro Bécquer Casaballe, Alejandro Cherep, Archivo Greenpeace.

Fuentes consultadas:

Camarasa, J., Felice, R., González, D., *El Juicio. Proceso al horror*, Buenos Aires, Sudamericana – Planeta, 1985. Ciancaglini, S. Y Granovsky, M., *Nada*

más que la verdad, Buenos Aires, Planeta, 1995.

Diario del Juicio, Editorial Perfil, 1985. Feld, Claudia, *Del estrado a la pantalla: Las imágenes del juicio a los ex comandantes en Argentina*, Madrid – Buenos Aires, Siglo XXI, 2002.

González Bombal, Inés, “*Nunca Más: El juicio más allá de los estrados*” en AAVV, Juicios, castigos y memorias. *Derechos humanos y justicia en la política argentina*, Buenos Aires, Nueva Visión, 1995.

Contenidos:

 **gobBsAs**
SECRETARÍA DE EDUCACIÓN

Auspicio:

